

ca del trabajo. El reporte del Congreso de la Juventud Comunista va también anexo. El representante de la A[gencia] A[mericana] trabajará por el momento en la organización del comité junto con otros organizadores que pronto serán designados y enviados a diferentes partes del país. El Congreso Comunista se convocará en Orizaba en alguna fecha de septiembre u octubre.

De este modo, nuestro trabajo hace progresos lentos pero seguros hacia la meta. Desde luego existen muchas dificultades que confrontar. En primer lugar, nos hacen falta colaboradores. En el pasado en México no hubo ningún agitador u organizador comunista eficiente. Los fundadores de los dos partidos comunistas, Roy y Gale, no eran de ninguna manera comunistas experimentados, ni dejaron seguidores que puedan denominarse comunistas. Un puñado de hombres estaba alrededor de los así llamados partidos comunistas con la esperanza de obtener alguna ayuda del exterior. No es una falla de parte de las bases, sino de los líderes, quienes no tenían la menor idea del trabajo de partido.

En segundo lugar, como consecuencia de la influencia anarcosindicalista, los líderes obreros desdeñan y minimizan el partido político. Esto no es sólo un error de los anarcosindicalistas, sino que los partidos políticos en México son completamente corruptos y la mayoría de ellos han existido para provecho de sus líderes. De hecho han sido organizados por aquellos para satisfacer sus propios fines personales. Los miembros de los partidos son simplemente un instrumento para sus líderes. No tienen obligaciones partidarias ni se benefician del partido. Estas características son convenientemente señaladas a los trabajadores por los anarcosindicalistas en su propio beneficio. Por lo tanto, nuestra tarea principal consiste en mostrar a los obreros la diferencia entre los partidos políticos existentes y nuestro Partido Comunista. Los obreros en general no son anarcosindicalistas, en